

# LA BOMBA



PERIODICO DE COMBATE,  
PICANTE, SATÍRICO Y HUMORÍSTICO

Estallará á lo menos una vez cada semana

Año I.

UN NÚMERO 5 CÉNTIMOS

No se admiten suscripciones ni se devuelven los originales.

TELEFONO: No lo hay por ahora

REUS

Sábado 28 Noviembre de 1891

25 NÚMEROS UNA PESETA

No se admiten anuncios de pago. La correspondencia á la dirección.

REDACCION, Estrella, 16, 2.º

Núm. 1

¡Bomba vá!

!!! Summm.....!!!

Estalló.

Y crean Vds., en el alma hubiese sentido que les hubiera alcanzado algun pedazo de casco, puesto que no iba disparada contra Vds.

No somos alumnos de la Academia de Segovia, pero somos bastante prácticos para dirigir nuestros disparos contra el que lo merezca.

Pero,—dirán Vds.—es la situación tan apurada que haya de recurrirse al extremo de disparar LA BOMBA?

Aquí está el quid—decimos nosotros—situación no está ni de mucho en tan ve estado, porque al fin y al cabo la crisis económica que atravesamos se acababa ya; los valores se han repuesto, digo repuesto; hace un tiempo aya; Castelar se las promete aya; pero.... aquí hay un perazo.

Señores: desde que se constituyó el actual Ayuntamiento hemos visto cosas tan absurdas; hánse sucedido acontecimientos tan reprobables, producidos por una caterva de liberales republicanos posibilistas de pega, que han visto con horror, por un momento apartar de sus bocas las garrofas; tanta gritería han armado y tanto insulto han dirigido á personas á las cuales ni llegan á la suela de su zapato, que hemos creído de necesidad disparar LA BOMBÁ una vez á lo menos cada semana.

Y cuidado, que creemos seguro hacer blanco á cada disparo, porque no es poco el círculo donde se mueven y agitan esos fantoches en almíbar que se manejan fusio-catalo-possibles.

De consiguiente, ahí es nada lo que puede echarse en tierra.

Vamos, que será una bendición de los ver cascos de LA BOMBA arran-

car la careta á tanto pillo disfrazado como pulula por aquí.

Conque á prepararse.

Y al que LA BOMBA se la dé, San Pedro se la bendiga.

## Nuestros propósitos

Bien claro lo indica el título de nuestro semanario: de combate exclusivamente.

Prescindimos por completo de todo cuanto tenga relación con el afán del lucro: no somos de los que se aprovechan de actualidades para recoger unos cuantos céntimos más.

LA BOMBA no admite anuncios ni reclamos particulares así se los paguen á duro la línea.

Tampoco admite suscripciones, dentro ni fuera de la localidad.

Y como es la nuestra una publicación puramente local, creemos escusado establecer el cambio con nuestros colegas de fuera, los cuales nos merecen mil consideraciones y á los que saludamos afectuosamente.

A los de casa, á pesar de que lo cortés no quita á lo valiente, tendría gracia que despues de saludarles les aplastase algun disparo hecho por nosotros.

Con qué, á buen entendedor breve hablador.

## Bombardeo

Mal, muy mal efecto produce entre el vecindario que mientras el teniente de Alcalde señor Plana aplica multas en su distrito por obstruir la via pública, en otros barrios convierten el arroyo en verdaderos almacenes.

Nosotros protestamos: ó todos ó ninguno.

Y a propósito del señor Plana.

Ya se ha descubierto porqué ese hombre tan íntegro como independiente, secunda con tanto ardor los planes de los conjuncionistas del Ayuntamiento.

Lo van á saber, si me prometen guardar reserva.

Es porque el pan que á los enfermos del «Santo Hospital» servia el señor Fabregat, han hecho que lo suministre un cuñado del señor Plana.

Y éste vende la harina con que el otro fabrica el pan.

¡Oh, miras elevadas!

Cuando en el verano último se hizo cargo accidentalmente de la Presidencia de la sección de Consumos el señor Arandes, nos dijo un amigo nuestro que dentro poco, veríamos al mediquin con pantalones nuevos.

Y efectivamente: á los tres días exhibió su titiritera figura con un nuevo pantalón.

¡Lástima que la casaca que ahora lleva le venga tan desproporcionada, porque con su lámina y su armoniosa voz llegaría á lo que debe llegar todo hombre á su edad!

A casarse.

Y tal vez dejaría en paz los asuntos de la Casa Grande, pues maldito lo que entiende en ellos el pobrecillo.

Estos días hemos visto por las calles de esta ciudad al médico Concejal don Emilio Briansó que, montado en soberbio rocinante parecia imitar al caballero *Don Quijote* cuando éste se empeñaba por esos mundos de Dios en querer *desfacer entuertos y agravios*, solo que, en vez de esto, lo que hacia el caballero de la *Triste figura*, era ridiculizar su facha, y su aspecto.

Cuidado que no le suceda otro tanto al indicado Concejal.

Señor Briansó de mis entretelas: Baje V. de á caballo y oiga lo que dice el artículo 43 de la ley municipal, en su caso 3.º.

«En ningun caso pueden ser concejales los que desempeñen funciones públicas retribuidas.»

Usted cobra como médico de la Casa de Caridad y se sienta en el Sillon concejil.

Luego V. está faltando á la Ley, y no se concibe como á sabiendas continúa en su puesto tan fresquito, apesar de sus continuas protestas de legalidad y de justicia.

¿Nos ha entendido Vd.?

Uno de los que en el Ayuntamiento quiere tambien echar su cuarto á espadas y pretende ejercer de maestro en algunas discusiones, es el señor don Cayetano Amar y Martí, que, segun parece, perteneció tiempo atrás á las filas carlistas de Savalls, fué luego presidente

de un centro conservador de esta ciudad y hoy se halla ejerciendo de concejal posibilista al lado de los que mas vociferan contra los conservadores.

Pues, señor, si esto es consecuencia, que venga Castelar y lo vea.

◆◆◆

Personas imparciales y ajenas a toda fracción política nos han hecho observar que los individuos de la mayoría del Ayuntamiento, ó sean los posibilistas, catalanistas y fusionistas, que tanto desprecio quieren hacer del Alcalde don Francisco Prius y tan ridícula encuentran la persona de este señor, han demostrado con sus mismos actos que, ó no sienten lo que dicen ó tienen muy poca delicadeza, pues si efectivamente el señor Prius es persona tan despreciable y de tan pocas simpatías, como quieren suponer, y se dan á menos de rozarse con él. su obligación hubiera sido no acudir á ninguna sesión, ó, cuando menos, á las de primera convocatoria, con lo cual hubieran evidenciado que hacían lo posible para apartarse del lado del señor Prius.

No habiéndolo hecho así, han demostrado lo que hemos dicho; esto es, ó que no tienen un átomo de delicadeza, que no es verdad lo que dicen, ó que no sienten lo que pregonan.

◆◆◆

La friolera de 246 palabras aparece mal escritas en el papel que con el título de *La Tos*, apareció el último sábado.

Pero eso sí: el mismo debió conocerlo cuando dice que escribe catalán de *anar per casa*.

Aconsejamos pues á nuestros lectores que no le hagan visita alguna.

Por que debe dar *asco*.

◆◆◆

Estamos completamente de acuerdo con lo que ayer dice *La Correspondencia de Reus*, al periódico catalo-carlista titulado *Lo Somatent*.

Efectivamente, á los catalo-carlistas les gusta todo lo rancio, lo extraño, lo ridículo, lo grotesco, en una palabra, todo lo que disgusta á las personas sensatas y formales.

Tiene razón *La Correspondencia* al recordarles las silbas al escultor Puiggener y al Notario don Juan Carpa, por el mero hecho de no haber gustado á ellos el boceto que habia elegido el Jurado. En aquella ocasión era alcalde de Reus don José Maria Borrás.

Y, nosotros, debemos añadir.

Si entonces se hubiera aplicado la ley á los promovedores de aquellos escándalos, se habrían producido los de estos dias que avergüenzan á todo este vecindario?

### «La Tos»

El sábado último y con el título que sirve de epigrafe á estas líneas, vió la luz en esta ciudad un periódico dirigido por Orejas, digo por *Orestes*, toserá, según dice, una vez cada semana.

El objeto de dicha publicación no responde mas que á uno: y éste no es el de mortificar á los conservadores, ni al Alcalde, ni al Gobierno, ni á Cristo que lo fundó.

A *Orejas*, que así le llamaremos en lo sucesivo,

á copia de tanto codimentar *Platos del dia*, se le abrió el apetito con tanta fuerza que desde luego vió eran insuficientes los duretes que le dán por decir cuatro tonterías desde *Las Circunstancias*, é insultar á irios y troyancs.

Menos mal si supiera escribir, porque á buen seguro que lo hace con los pies; tan mal lo hace el angelito *Orejas*.

Nosotros, estamos fusilables si se quiere; escribimos mucho peor; pero á este efecto no ponemos motes á nadie, como él puso el de *académicos* en son de burla á los del *Somatent* en cierta polémica sobre si faltaban puntos ó eran comas.

Pero, ... por las cien y una latas de petróleo que no pagan consumo! Ahora me apercibo que me desviaba de la cuestión.

Pues bien, ese niño de las *Orejas*, seguramente debió decir para sí:—Que rico Alcalde, ni llovido del cielo. Juerga en el Ayuntamiento?

La ocasión la pintan calva,

Aprovecho la ocasión.—

Y... *zás*, como dicen en *El Monaguillo*, se le mete en la mollera escribir un periódico en donde repite un sin fin de tonterías que ha dicho ya una infinidad de veces desde *Las Circunstancias*.

Mas no le hace, lo que importa es atrapar algunos céntimos *ecco il problema*.

Dios conserve en su puesto al actual Alcalde, porque en cuanto lo quiten, *Orejas* se muere de hambre por falta de *Tos*, que no es poca la *tos* que tiene.

Y como tener *tos*, en catalan es tener *Gana*, así llamaremos á dicho periódico para nombrarle.

*La Gana*.

### Un retrato

Montado en bicicleta cual chiquillo, con palidez mortal en su semblante, de mirada terrible y penetrante, tiene el tipo de todo un monaguillo.

El color de su faz es amarillo: Sus amigos le tienen por gigante, y creedme que yo, ni un solo instante, he dudado que valga un mal pitillo.

Él es alma de la conjunción que en nuestro Municipio está librando campaña de tremenda oposición, y lo hace distinguir la condición de que á quien quiera que le esté citando exige que le llame siempre *Don*.

### Disparos

El eco del petróleo, en su número del miércoles, viene á suponer que el ex-cabo de la Ronda Rural, señor Grifollé, era el terror de los cacos.

Ya; por eso estaban aquellos tan quietecitos, temerosos de la prodigiosa actividad del señor Grifollé. Pero, desgraciadamente para los posibileros, el celo y actividad que á aquel caracterizaba, debía ser periódico por cuanto según nos dicen, entre las casitas de campo de nuestro término, se cuenta alguna que, no tan solo los cacos la visitaron una vez, sino que *dos, tres y cuatro* sin que el señor Grifollé diera con ellos, á pesar de su celo y actividad.

Y ante eso el órgano de los petroleros permaneció mudo.

Tal vez por no afean la persona del ex-cabo. ¡Bonito cromol!

Vallcorba, el concejal de los corsés, aún no ha dicho ésta boca es mía, en ninguna sesión.

De modo que aun le gana en hablar su compañero Nolla, pues que este lo ha hecho ya una vez.

Si bien con palabras propias de quien guía caballerías.

Por haber pasado la oportunidad, no damos cuenta de las obras que se han representado en el Teatro Municipal.

*El Voto de censura, Los honrados, El Escándalo* y otras cortadas en el mismo patrón, han hecho el gasto, digo, el gusto de cierta parte del público que asiste á las representaciones, de las que daremos cuenta en lo sucesivo.

En el presente número empezamos á publicar, en forma de folletín, una novelita de bolsillo, bastante curiosa, original de un distinguido y fecundo autor, que conoce al dedillo los asuntos de esta ciudad.

Suponemos será del agrado de nuestros lectores.

Parece que en la última sesión, el que inició un exceso de *tos* que repentinamente se apoderó de cuatro monigotes, al salir de la Casa Consistorial el señor Prius, fué el ciudadano *Orestes*, conocido vulgarmente por *Orejas*.

Conviene ponga cuidado en su garganta el tal *Orejas* y sus secuaces, pues, no sería difícil que la *tos* ficticia que tienen en ocasiones, se les convirtiera en *tisis* perpétua y verdadera.

Arte de reclutar.

Buenos dias. ¿Como está la niña?

Muy bien señor Médico. Hicimos lo que V. dijo después de sus visitas y .. vamos sigue.

¿No vas esta noche á la plaza?

No señor. Estoy cansado del trabajo y no p salir.

Si, hombre, si. Tanto te conviene á ti é nosotros el que siga la juerga y ver si lo fastidiarle.

Ves—mostrando un pito de plata—yo ya prevenido.

Histórico, Sr. Arandes.

El concejal Casiveo, ó sea la beata Casimira que milita hoy con los liberales, pagó una *torta* ha algunos años á unas trabajadoras de su casa, regocijado por que los carlistas (á cuyo bando pertenecia entonces) habian ganado unas elecciones verificadas en esta ciudad.

Traslado la noticia á *Orejas* por si quiere aprovecharla en el *Plato del dia*.

Y por si no encuentra título, ahí va uno:

*La torta de un ex-carlista*

En cuanto alguien toma al señor Aluja por posibilista, se le ponen los pelos de punta y por me de lo que vale *la casaquia* del señor Arandes, partiria cachetes á *troche y moche*, hasta convencer á todos de que sus ideas son fusionistas.

¡Pobrecito nene! .. ¿no se ha persuadido V. que es un sér incensivo que no pincha ni cort.

Parece que el médico don José Grau y Sangenis, conocido por Roberto, en vista de que resueltamente los conservadores no han querido darle la vara de Alcalde, como él pretendía, se ha desatado en furias contra los mismos, á pesar de haberle elegido estos concejal del Municipio; y se añade que, en colaboración con su compañero don Pablo don Font don Rubinat, están fraguando un diabólico plan, á fin de conseguir que la tan anhelada vara de alcalde vaya á parar á manos de uno de los dos.

El médico señor Grau-Sangenis es de los que mas amenudo hacen protestas de querer ser el primero en poner las cosas en su lugar correspondiente, sin querer observar que él anda por ahí disfrazado con el supuesto nombre de Roberto, para asemejarse con el célebre Doctor Robert, en vez de usar el de José que es el suyo verdadero.

Propongo que á este sugeto  
Orejas y los del pito,  
no le llamen ya Roberto  
sino José ó bien Pepito.

## ¡¡La Bomba!!...

Todos me conoceis.

Nadie de vosotros ignora que soy un cuerpo hueco y esférico, que lo mismo puede servir de inocente juguete que de terrible objeto esterminador; pues, mientras no estén rellenas mis entrañas de comprimida pólvora y en mi redonda boca no humee la encendida mecha, soy tan débil, que cualquier chiquillo con su diminuto pié puede hacerme dar mil vueltas sobre mi eje, sin que á sus insensibles pisadas, pueda oponerse mi voluntad.

Pero ¡ay, de mis enemigos! si estando en pugna para desprenderme con ronco estruendo de los hercúleos brazos del mortero que me aprisiona, la voz de ¡fuego!... suena en mis oídos; pues entonces, el infantil juguete que se doblega á la caprichosa voluntad de un niño, deja de serlo, para convertirse en terrible rayo; ya que cual éste incendio, quemamos, destruimos, aniquilo y mato, todo cuanto se interpone en mi camino.

Mu Pero no siempre es la voz de ¡fuego! la que yo escucho. La de la indignación contra cuatro farsantes y ambiciosos, produce en mi iguales efectos y, esta es la que me ha movido hoy, para que aparezca á la faz pública en forma de simple periódico; forma tan débil, que tal vez cause la risa á mis enemigos, pero en tal caso, debo advertirles que cada trozo del papel que forma mi cuerpo, será moralmente tan terrible, como cada uno de los mil y un pedazos con que revienta en el espacio, la piel de hierro que me aprisiona.

Alerta, pues, señores farsantes y mangoneadores del Común, tened presente que hasta ahora lleno de polvo y telarañas, he estado abandonada en un oscuro rincón, la voz de la mayoría de los vecinos de esta ciudad que clama contra vuestros abusos y ambiciones, me ha cargado con ennegrecida pólvora y cerca de mí está ardiendo para prenderme fuego, la mecha aniquiladora, y reventar contra vosotros, por ser unos hipócritas enemigos de la paz, de la tranquilidad y de la honra de esta nuestra ciudad querida; ya que al excitarla, como pretendéis, al desórden, no haceis mas que escupirle el rostro y vilmente mancillarla.

## Ni mas ni menos

Ya habrán visto, ó se habrán enterado nuestros amables lectores, de los escándalos que

continuamente se van sucediendo en el Ayuntamiento desde algun tiempo á esta parte.

¿Y todo porque?

Ustedes lo saben lo mismo que nosotros; y con nosotros lo saben también todas aquellas personas de esta ciudad que conservan todavía la dignidad, la independencía, la nobleza de carácter que distingue á los hijos de esta hidalga tierra.

Pues sencillamente, porque no se regaló la vara de alcalde al Sr. Font-Rubinat ó al señor Grau-Sangenis, que al parecer ya se la veían suya.

Y además, porque comprenden los alborotadores que con la entrada del señor Prius á la Alcaldía, les peligró el comederó en el que se venían sosteniendo de algunos años á esta parte.

Esto es todo. Esta es la verdad.

Todo lo demás, es simplemente farsa pura, farsa.

No ha transcurrido mucho tiempo para que dejemos de recordar que los mangoneadores del Común pusieron el grito en el cielo y promovieron mil y un escándalos cuando fué nombrado alcalde el señor Muñoa, rebajando la personalidad de éste, su lealtad y su dignidad hasta el último límite; pero así que vieron que ese buen señor no obraba como ellos creían, entonces todo fueron alabanzas para él, todo victorias hasta el punto de haberle dado un voto de gracias por su proceder y por su lealtad. Entró luego en la Alcaldía el señor Prius, les pareció otra vez que peligraba el comederó y le atacaron con la misma, ó mayor violencia que lo hicieron antes al señor Muñoa; vieron, no obstante que el señor Prius tampoco hacía al principio lo que ellos creían y cesaron los ataques, pero así que dicho señor se decidió á ejecutar alguno de los actos que segun la ley estan dentro de sus atribuciones, entónces, se reprodujeron los denuestos y ataques contra el señor Prius, llegando hasta el ridículo de contarse los votos de censura por sesiones.

¿Es esto serio? ¿es esto formal?

— 4 —

Mas de pronto, un fuerte estampido producido por el metálico beso de interminable lanza dada á la puerta del solitario castillo, hizo que se extinguiera la voz.

Transcurrieron dos minutos de lúgubre silencio, para que luego pasados, abriera sus forradas alas la inquebrantable puerta, y apareciese en su dintel, un joven de recortada barbita, alto, con lentes y cubierto de espesa malla, el cual no era otro que el nocturno trovador, á quien hemos escuchado.

—¿Ah... sois vosotros? mis fieles escuderos Gambusa y Tereseta de Galanas...—dijoles arrojándose en sus brazos.

—Si; nosotros somos, noble Don Señor de estas regiones.

—¿Y los otros?

—Pronto aqui estarán, Alteza.

—Pues entonces aguardadles; que yo entretanto, voy á cortarme las uñas y á limpiarme las orejas; ya que si os consta que soy fiero enemigo de la decencia, no ignorais tampoco que mi lema es... la hipocresía.

—Aqui esperamos pues, don respetabilísimo señor, mientras vuestra doña Mages-

(Se continuará)

Por eso hemos dicho antes que las personas imparciales, dignas y sensatas de esta ciudad, conocen lo mismo que nosotros, ó saben, el porqué de las silbas y de los escándalos en el Municipio; ó sea, como ya hemos repetido, primero, porque han visto escaparse de sus manos la vara de alcalde, y, segundo, porque ven que su cotidiano comederó está en peligro.

Ni mas, ni menos.

## Teatro Fortuny

### Revista cómico teatral

Los lobos marinos, zarzuela en 2 actos, original de don Ramos Carrión y Vital Aza, música del maestro Chapi.

Se puso en escena el miércoles último con asistencia de escaso público.

La señorita Rius en su papel de Leonor estuvo poco menos que chillando toda la noche. Nos parece, dicho sea con perdón, que le sucede como al gitano Melsa: esto es, que hay quien pretende darle importancia sin que la tenga.

La señora Gomez, que por cierto nos ha gustado otras noches, demostró no hallarse poseida de la parte que se le encomendó, pasándole lo mismo que al concejal señor Navás que en la última sesión al tratarse de la cuestión de consumos daba de cabezadas en las paredes por no saber donde cogerse hasta que por último tuvo que pedir perdón á su contrincante señor Hernandez y arrepentirse de su papel.

El señor Pardo estuvo bastante bien y aunque en la aludida obra no puede formarse concepto de lo que valer pueda, se vé que es un tenor est udiioso que llegará á conquistar muchos aplausos, al revés de lo que sucede al señor Cucalá, digo al señor Amar.

El barítono señor Pellicer, el bajo señor Brandón y el señor Vives, regulares, ó sea mejores respectivamente que los consejeros señores Nolla, Pujol y Vallcorba que no pasan de partiquines.

La orquesta bien bajo la entendida batuta del

## DON PABLO Y LOS CONJURADOS

Novela en miniatura histórico-caballeresca á la par que  
tragi-cómica burlona

ORIGINAL DEL INSPIRADÍSIMO Y SAPIENTÍSIMO  
AUTOR CONTEMPORÁNEO

Fray Perico Perillán



señor Rius. No logra hacer otro tanto el concejal Escampa olivas al dirigir la murga municipal. Los coros desafinados, lo propio que los de Orejas en las noches de sesión

CANTARES

DE ACTUALIDAD

Del pino sale la piña,  
y de la piña el piñón...  
—¿Pués hombre y la hipocresía?  
—De labios de cierto Don.

Pasan dias, pasan dias,  
pasan dias y semanas;  
y sin pagar tambien pasan.....  
de petróleo muchas latas.

Para jardines Granada,  
para elegancia París,  
y para gana el Orejas  
segun ya me consta á mi.

Galenos Briansó y Arandes;  
Font, Aluja, Grau y Roig  
¡no cureis á los enfermos  
como á la Administración!

Anuncios gratis

Modo de comer el arroz

Lo enseña el pancista Teodoro, aquel á quien pegaron en cierto café.

Vestido y calzado gratis

Lo tendrá quien proceda como un galeno tísico, rubio, con casaca nueva, voz de mujer y mirada de loco.

Lecciones de pito

Las dará gratis y con propina Orestes ú Orejas. Se le encontrará por la plaza de la Constitución los martes por la noche.

Pudor político

Lo ha perdido el partido posibilista, al tratar recientemente de fusionarse con Sagasta. Quien lo encuentre, que lo presente á Castelar, que lo necesita.

Comedero

Hay uno en la plaza de la Constitución. El que quiera entrar en él que se aviste con Don Pablo y s' Conjurados y tendrá colocación segura.

Obras de Castelar

Se venden en casa del concejal Tano, ex-carlista, ex-conservador y actualmente posibilista.

Telegramas

(DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR)

Madrid, 28

Telegrama Ayuntamiento Prius al tomar posesión manifestando disgusto por tal nombramiento, horror causa el decirlo, mas creo que esa es mi obligación: Pues se lo pasó el Gobierno por cierta parte inferior.

Toda-ía á estas horas no he podido averiguar, si es verdad ó si es mentira que Amar corrió con Savalls. Pero sé de buena tinta y es fácil de comprobar que con tal fin referencias en Alforja las daràn.

Madrid, 28

Tan pronto se abran las Cortes Vilella pronunciará un discurso tan violento que hará al mundo tambalear. Me aseguran que la tésis que en él ha de demostrar es: "Como pasa el petróleo sin un céntimo pagar."

Madrid, 28

Importantes elementos de la actual situación trabajan desde hace dias con un decidido ardor para impedir que Vilella pida alguna esplicación del modo como la crisis el gobierno resolvió.

Marruecos, 28

La Tos ha llegado á manos de Su Excelencia el Sultán y la ha encontrado tan burra tan tonta y tan animal, que ha fijado unos cárteles mandando sin mas ni mas, que sirvan dichos papeles, para... mas vale callar.

El Corresponsal.

LA BOMBA

PERIODICO DE COMBATE

PICANTE, SATIRICO Y HUMORISTICO

Estallará una vez cada semana.

Teatro Municipal

Función para el martes próximo.—La ópera en varios actos

LA DESESPERAZIONE

en la que se distingue el señor Arandes vistiendo con tan poca propiedad como es llevar levita cruzada y sombrero hongo del año seis

Entrada: Un empujon.

Imp. de C. Ferrando.

D. PABLO Y LOS CONJURADOS

En una hermosa noche del mes de Mayo, del año mil, y cuando era inevitable el destronamiento del reyezuelo de los Estados de la Alcaldina, Pepe Borrascas; hallábase el feroz guerrero don Pablo, arrancando melancólicos ayes de su dorada lira sentado en el aljofar de gótica ventana.

La plañidera canción que pronunciaban sus rojos labios, era repetida mil y mil veces por los impasibles y frios peñascos vecinos, cuando contra ellos chocaban las Perezosas ondas sonoras con que se transformaba la tranquila admósfera, al ser tan indiscretamente perturbada.

Por ellos supe que decia:

¡Alcaldina!... ¡ay, Alcaldina!...  
de ti he de ser soberano  
y antes que otro te domine,  
te haré añicos con mis manos.